

Cómo citar este trabajo: Viale, L. (2022)¿Ir de putas? Afectos, tensiones e interferencias en la experiencia de varones que pagan por sexo en Argentina: Reseña a Morcillo, S. (dir.), Martynowskyj, E. y De Stéfano Barbero, M. (2021). Sé del beso que se compra. Masculinidades, sexualidades y emociones en las experiencias de varones que pagan por sexo. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 8: I-VIII. <https://doi.org/10.46661/relies.7568>

¿Ir de putas? Afectos, tensiones e interferencias en la experiencia de varones que pagan por sexo en Argentina:

Reseña a Morcillo, S. (dir.), Martynowskyj, E. y De Stéfano Barbero, M. (2021). Sé del beso que se compra. Masculinidades, sexualidades y emociones en las experiencias de varones que pagan por sexo

Lucas Viale

CONICET – INESCO/FPyCS/UNLP, Argentina

lviale@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8664-4808>

Resumen

El presente trabajo corresponde a una reseña al libro “Sé del beso que se compra. Masculinidades, sexualidades y emociones en las experiencias de varones que pagan por sexo” de Santiago Morcillo, Estefanía Martynowskyj y Matías de Stéfano Barbero. El trabajo reseñado, explora una zona de debate tensa y compleja que va desde las discusiones existentes entre el trabajo sexual y los feminismos hasta la problematización de nociones estandarizadas como la de “masculinidad hegemónica”, que en alguno de sus usos cotidianos produjo un cierto efecto homogenizador en explicaciones estáticas basadas exclusivamente en la dominación masculina. A contramano de lo que yace en el sentido común, las distintas aristas de análisis dan cuenta de que los sentidos y las representaciones de la práctica de pagar por sexo en Argentina no son tan evidentes. En este entramado, hay una pregunta transversal en todo el libro en torno a quiénes son estos varones, qué piensan, qué narran de sus experiencias, y, sobre todo, qué sentimientos se activan en sus involucramientos.

Palabras clave: Masculinidades; Sexualidades; Emociones; Comercio Sexual.

Abstract

This paper is a review of the book “Sé del beso que se compra. Masculinidades, sexualidades y emociones en las experiencias de varones que pagan por sexo”, written by Santiago Morcillo, Estefanía Martynowskyj and Matías de Stéfano Barbero. The book explores a complex area of debate that ranges from the existing discussions between sex work in feminisms to the problematization of notions such as "hegemonic masculinity"; and its homogenizing effects. Contrary to the common sense, the different angles of analysis show that the meanings and representations of the practice of paying for sex in Argentina are not so evident. There is a transversal question throughout the book about who these men are, what they think, what they narrate about their experiences, and above all, what emotions are activated in their involvement.

Key words: Masculinities; Sexualities; Emotions; Prostitution.

Hola muchachos. Ya van 3 veces que visito una masajista que me encanta, o sea me calienta y además me gusta, onda si la veo por la calle la invitaría a salir. Por supuesto que no estoy enganchado y entiendo perfectamente el juego y no me replanteo nada mas que pasarla bien esa hora y chau, pero si me pasa que no quiero poner mi experiencia [...] Lo que no entiendo es ¿por qué me pasa esta idiotez? una especie de celos sin sentido, ¿alguna vez les paso? (Zorrino74, Hilo "Soy un idiota y me hago cargo", Foro 2). (p. 135)¹.

Desde hace un tiempo que las discusiones que se enmarcan en el denominado "giro afectivo"² vienen resonando cada vez con mayor potencia en las agendas de investigación de las ciencias sociales. Sus discusiones han permitido incorporar ciertas zonas de análisis que, hasta el momento de su despegue académico, se encontraban relegadas.

El libro que se reseña a continuación incorpora la dimensión afectiva y emocional como parte central de su análisis. El trabajo propone una lectura novedosa para desmontar ciertos dualismos como emoción/razón, mente/cuerpo, público/privado, que reducen las discusiones a interpretaciones simplistas en torno a las interrogaciones de los varones con sus masculinidades, los feminismos, y el comercio sexual.

"Sé del beso que se compra. Masculinidades, sexualidades y emociones en las experiencias de varones que pagan por sexo", publicado en octubre del 2021 por la Editorial Teseo, está escrito y basado en las investigaciones de Santiago Morcillo, Estefanía Martynowskyj y Matías De Stéfano Barbero.

Este es un trabajo provocador, riguroso y necesario para quienes venimos enmarcando nuestras investigaciones y reflexiones académicas – pero también nuestras intervenciones políticas – dentro de lo que podemos identificar como los estudios de masculinidades en Argentina y la región. "Sé del beso que se compra" explora una zona de debate tensa y compleja que va desde las discusiones existentes entre el trabajo sexual y los feminismos hasta la problematización de nociones estandarizadas como la de "masculinidad hegemónica", que en alguno de sus usos cotidianos produjo un cierto efecto homogenizador en explicaciones estáticas basadas exclusivamente en la dominación masculina.

A contramano de lo que yace en el sentido común, y como puede entreverse en el pasaje citado al comienzo de este artículo, las distintas aristas de análisis dan cuenta de que los sentidos y las representaciones de la práctica de pagar por sexo en Argentina no son tan evidentes. En este entramado, hay una pregunta transversal en todo el libro en torno a quiénes son estos varones, qué

¹ El presente extracto citado en el libro corresponde a uno de los tantos comentarios y conversaciones analizadas como parte del trabajo de campo a partir de una minuciosa etnografía virtual en foros de varones que pagan por sexo en Argentina.

² Para profundizar los devenires del giro afectivo y sus discusiones conceptuales, véase por ejemplo: Macón, C. & Solana, M. (eds.), Pretérito indefinido: afectos y emociones en las aproximaciones al pasado. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Título.

piensan, qué narran de sus experiencias y, sobre todo, qué sentimientos se activan en sus involucramientos.

Por fuera de los repertorios que construyen representaciones unívocas de los varones que pagan por sexo como perpetradores de la violencia de género, las reflexiones a las que arriba este trabajo, da cuenta que “las experiencias de los varones que pagan por sexo están lejos de ser una simple reafirmación de su masculinidad, al contrario, en muchas oportunidades reflejan de una forma elocuente su vulnerabilidad” (p. 20).

En la estrategia metodológica que se llevó adelante para la composición de la muestra de la investigación empírica, como criterio de selección de los entrevistados, se descartó la posibilidad de incluir testimonios de varones que hayan consumido sexo comercial de manera ocasional, para dar prioridad a aquellos que lo hayan hecho de manera consecutiva en por lo menos tres oportunidades. Al análisis de estos relatos, se le suma un minucioso trabajo de etnografía virtual en dos foros online de comercio sexual, donde a partir de distintos criterios de selección, se realizaron seguimientos de las intervenciones de los usuarios más destacados.

El análisis de estas experiencias sexuales narradas por los propios varones, no solo configura una comunidad online que construye sus códigos y valoraciones que organizan, configuran y construyen las condiciones de posibilidad para la comprensión de un marco normativo compartido colectivamente, sino que da cuenta de las interferencias que aparecen en esos relatos con las imágenes tradicionales de un varón que consume sexo comercial. Se ve en esos relatos cómo la práctica de pagar por sexo pone en tensión su propia masculinidad, a partir de la codificación del miedo y la vergüenza frente a otros varones.

Con la finalidad de dar cuenta de que los varones que pagan por sexo no son un grupo homogéneo, en el capítulo dos, se reponen una serie de discusiones para precisar conceptualmente una definición de “masculinidades” que atraviesa todo el trabajo.

Si bien a nivel estructural existen una serie de anudamientos histórico-discursivos que han promovido la dominación sexual masculina, naturalizando prácticas de violencia sexual y de género, la sexualidad masculina no está predeterminada por una voluntad de dominación (Segal, 2007).

De Stéfano Barbero, señala que, mediante una masificación de los feminismos, conceptos como los de “masculinidad hegemónica”, en estrecha relación con “género” y “violencia”, han sido incorporados en usos cotidianos en distintos ámbitos, pero reduciendo su potencia crítica y analítica.

La aparición del concepto de “masculinidad hegemónica³” (Connell, 1987) supuso un giro en los estudios de masculinidades que introdujo una mirada relacional del género para caracterizar un proceso dinámico y abierto de las relaciones de género; donde en éstas últimas integra las relaciones de poder para dar cuenta de las vulneraciones que existen en diversas estructuras de desigualdad.

³ Para una lectura ampliada de esta discusión se recomienda Connell, R.W y Messerschmidt, James, W (2021). Traducción de Barbero, Matías de Stéfano y Morcillo, Santiago. Masculinidad hegemónica. Repensando el concepto. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 6, pp–pp. <https://doi.org/10.46661/relies.6364>

Es por esto, como señala Connell (2003), que “la ‘masculinidad hegemónica’ hace referencia a una determinada configuración de la práctica de género que legitima, con sus discursos y prácticas, un orden jerárquico y complementario entre los hombres y las mujeres, entre la masculinidad y la feminidad, y entre las propias masculinidades” (p. 54). En este sentido, el hecho de disponer de atributos asociados a la masculinidad como ser un varón cis, blanco, heterosexual, urbano y de clase media o alta, no corresponde a priori una práctica de poder que subordine a identidades o expresiones de género feminizadas. Lo que aquí se señala, es que la ostentación de esas características en determinados contextos y relaciones es un potencial privilegio para esos varones, motivo que lleva a lxs autorxs a introducir la caracterización de “masculinidades privilegiadas”.

Asimismo, con los aportes de Messerschmidt (2018), se introduce la distinción conceptual de “masculinidades dominadoras” como aquellas que tienen la capacidad de comandar, controlar y ejercer poder en interacciones sociales específicas, que pueden adquirir cierta regularidad pero que no son estables ni permanentes, ni se estructuran necesariamente en base al género.

Es así, que siguiendo la propuesta elaborada por Connell (2003), se refieren a “masculinidades”, no como la puesta en evidencia de “múltiples” formas de encarnar la masculinidad sino por las diversas y contradictorias posiciones y subjetividades que atraviesan a un sujeto para “dar cuenta de la diversidad de posiciones en las relaciones de género, tanto a nivel intergénero (entre hombres y mujeres), como intragénero (entre hombres), así como a la diversidad de intersecciones entre el género y otras estructuras sociales: relaciones de clase, procesos de racialización o la diversidad sexual, entre otras” (p. 56).

Estas precisiones conceptuales sirven para dar cuenta que, en sus experiencias narradas, la aparición de emociones a partir de su vinculación con trabajadoras sexuales y otros varones, sus masculinidades se tensionan y desplazan entre las fronteras de género que los privilegia socialmente como grupo.

Luego, en el tercer capítulo, se observa cómo este nuevo paradigma en el que se inscribe la campaña “anti-trata” se instaló como una discusión de agenda pública. A partir de la selección de diferentes productos comunicacionales e intervenciones políticas pertenecientes a sectores feministas en Argentina, Martynowskyj analiza el devenir problemático del comercio sexual. En nuestro país, por ejemplo, un conjunto de leyes – como la Ley N° 26.364 de Prevención y Sanción de la Trata de Personas y Asistencia a sus Víctimas – dieron lugar a una serie de discursos públicos que situaron directamente el trabajo sexual como trata de personas y a los varones que pagan por sexo bajo la figura de “varón prostituyente”.

La primera parte del libro cierra con un cuarto capítulo donde se da cuenta de lo que podemos identificar como expansión o masificación de los feminismos en Argentina y la región, a partir del incremento de discusiones en torno a “feminismo” en los foros virtuales en donde se realizó el trabajo etnográfico. Si bien, lo llamativo de esta dimensión del análisis es que la presencia de los feminismos es innegable en este universo discursivo, su presencia se ubica como una unidad más bien homogénea y con poca capacidad de diferenciación y caracterización en torno a las diversas corrientes feministas, o sus posiciones con respecto al trabajo sexual, reduciendo toda posible caracterización a aquellas que consideran que los feminismos son posiciones “anti-hombres”.

La segunda parte del libro presenta una serie de capítulos que introducen una dimensión innovadora en los estudios de masculinidades. Como señala Morcillo, las relaciones entre emociones y masculinidades han sido ampliamente analizadas en este campo. Existe una extensa

literatura académica que da cuenta de cómo los afectos o las emociones son más bien reprimidos u obturados dentro de los guiones normativos de la masculinidad; por otro lado, trabajos específicos sobre mercados sexuales que “han enfocado más sobre las emociones ligadas al ‘trabajo emocional’, (Hochschild, 1979) que llevan a cabo quienes ofrecen servicios sexuales, y al turismo sexual y las migraciones” (p. 113). Como señalan Ixs autorxs, el análisis de las emociones que se activan en varones que se involucran en el comercio sexual, permite problematizar la idea de una masculinidad que se supone siempre dominante.

Esta segunda parte inicia con un capítulo que, a partir de la idea goffmaniana de “carrera moral”, se analizan los procesos por los cuales los varones que intervienen en los foros de comercio sexual construyen una imagen del yo, y a la vez, aparecen ciertos desplazamientos con los mandatos vinculados al desarrollo de la “hombría”. Tal es así, que sus relatos recorren una serie de sentidos sociales que vinculan debut sexual e iniciación en el mercado sexual con el ritual de “recibirse de hombre”. Pero, por otro lado, la estabilidad y permanencia como clientes habituales, genera en muchos de estos varones nociones vinculadas a la pérdida de prestigio. Un dato interesante de las reflexiones que se presentan en este apartado, son las transformaciones que se producen en los mandatos de la masculinidad a medida que avanza la edad de los varones que pagan por sexo.

En las tramas afectivas analizadas en el capítulo siguiente, primero se abordan el miedo y la vergüenza. Los sentimientos de vergüenza aparecen vinculados a los temores que implica ser reconocidos dentro de una práctica que socialmente está cuestionada y desprestigiada, vergüenza por asumir cierta incapacidad para “levantarse una mina” sin dinero mediante, o incluso asumir en sus narraciones que recurren al sexo comercial por estar solos.

Como se señala en el libro, un temor que aparece con recurrencia corresponde a la idea de “devaluación de su masculinidad”, fundamentalmente en aquellos que se están iniciando en el consumo de sexo comercial, frente a escenarios inciertos donde deberán poner a prueba su despliegue sexual y performance heterosexual. Por otro lado, aparecen temores vinculados al contagio de enfermedades de trasmisión sexual, a partir de la construcción estereotipada de la prostituta hipersexualizada. Asimismo, el temor a un otro amenazante encarnado en la figura del “fiolo” bajo la potencial situación de enfrentarse con ellos de manera violenta en algún encuentro inesperado.

Luego se pone el foco en el proceso que significan las situaciones de “enamoramiento”, donde las emociones que se activan dan cuenta de cómo los devenires de sus experiencias pueden ubicar a esos varones en situaciones de vulnerabilidad.

Las narraciones sobre sus implicancias emocionales alcanzan cierto nivel de visibilidad sobre las fisuras que tiene la masculinidad en tanto dispositivo de poder (Fabbri, 2021), lo cual no lleva a desconocer las asimetrías en las relaciones de género, sino acercarnos con mayor precisión al funcionamiento de las relaciones de poder atravesadas por el género, más allá de los estereotipos que reducen a los varones que pagan por sexo únicamente como sujetos misóginos y violentos.

Así también, como se desarrolla en el octavo capítulo, las representaciones que tienen sobre la figura del fiolo/proxeneta pone en jaque la idea de que las relaciones entre varones que participan en intercambios de comercio sexual son relaciones horizontales de complicidad, activando en esta relación particular emociones vinculadas al riesgo y temor a la violencia.

En el noveno capítulo de este libro, se analiza la relación que tienen estos varones con la salud, una zona que también ha sido desarrollada en los estudios de masculinidades, donde aparecen

conclusiones que dan cuenta de que la “atención a la salud” es una práctica obturada en muchos varones por exponerlos a situaciones de vulnerabilidad. Las representaciones que aparecen en este punto van desde las estigmatizaciones sobre las “prostitutas” como fuentes de contagio de enfermedades de transmisión sexual, mandatos sobre el desempeño sexual, pero aparecen también sus temores sobre los posibles riesgos que corre su salud en estos encuentros.

La última parte del libro aborda los desafíos emocionales que deben enfrentar los varones que han sostenido la práctica de pagar por sexo de manera sostenida al momento de emprender la retirada del mercado sexual. En este aspecto, aparecen motivos diversos que llevan a estos varones a “emprender la retirada”, pero dentro de los cuales se pueden identificar aquellas interpelaciones de los feminismos vinculadas a construir prácticas sexuales sin violencia, la necesidad de tener relaciones con un mayor grado de afectividad – sobre todo en varones adultos –, o nociones que vinculan la práctica de pagar por sexo como un vicio que debe ser dejado atrás.

Este libro nos propone un recorrido para desandar los imaginarios construidos sobre la fantasía de “ir de putas” como experiencia social homogénea y homogenizadora en varones cis heterosexuales. Más bien, a partir de las experiencias narradas, propone una dimensión analítica vinculada a las tramas afectivas y emocionales como potencial desestabilizador de la relación clientes – trabajadoras sexuales; pero fundamentalmente da cuenta de cómo la convivencia contradictoria de prácticas y discursos habilita la posibilidad de ocupar posiciones heterogéneas en las relaciones de género.

Bibliografía

Connell, R. W. (1987) *Gender and power*. Sydney: Allen and Unwin.

Fabbri, L. (2021) “La masculinidad como proyecto político extractivista. Una propuesta de re-conceptualización” en Fabbri, L. (comp.) (2021). *La masculinidad incomodada*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens, UNR Editora.

Hochschild, A. (1979) *Emotion Work, Feeling Rules, and Social Structure*. *American Journal of Sociology*, 85(3), 551-575.

Messerschmidt, J. (2018) *Hegemonic masculinity: Formulation, Reformulation and Amplification*. New York: Rowman & Littlefield.

Segal, L. (2007) *Slow motion. Changing masculinities, changing men*. Palgrave Hampshire: Macmillan.

Libro reseñado

Morcillo, S. (dir.), Martynowskyj, E. y De Stéfano Barbero, M. (2021). *Sé del beso que se compra. Masculinidades, sexualidades y emociones en las experiencias de varones que pagan por sexo*. Buenos Aires: TeseoPress.

URL <https://www.teseopress.com/sedelbesoquesecompra/>